

San Cristóbal
Patrón de los conductores



Virgen de la Prudencia
Patrona de los conductores

ORACIÓN

Padre eterno, pongo bajo tu protección el viaje que ahora emprendo, mi deseo es agradarte como conductor.

Haz, Señor, que ni mi mente ni mi vista se despisten de la carretera.

Haz, Señor, que mis manos siempre al volante conduzcan con destreza.

Haz, Señor, que nunca me seduzca el vértigo de la velocidad y que en mi conducción no cause daño a nadie.

Te pido por mediación de la Santísima Virgen de la Prudencia y por la intercesión de San Cristóbal, la protección de todos los conductores y sus acompañantes. Amén.

ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO

Secretariado de Pastoral de la Carretera

DECÁLOGO DEL CONDUCTOR

1. Encomienda tus desplazamientos y viajes a Dios. Agrádale cómo conductor.

2. ¡No desatiendas la circulación! La mente y la vista siempre en la carretera.

3. ¡No desatiendas la circulación! Las manos siempre al volante (no manipules con ellas el móvil, GPS, radio, tabaco, comida…).

4. ¡Conciénciate! Para conducir "0" alcohol. Sólo "0" tiene "0" consecuencias.

5. Respeta siempre los límites de velocidad y todas las señales de tráfico.

6. El cinturón de seguridad salva vidas. ¡Abrochado a la vida! Y recuerda que llevarlo bien colocado es uso obligatorio en todos los pasajeros.

7. Usa el casco, ¡vive! Circulando en moto es obligatorio.

8. Mantén siempre la distancia de seguridad.

9. La prudencia en el tráfico es siempre la regla recta de acción

10. La caridad en el tráfico es buena consejera, perdona los errores de los demás. ¡con paciencia todo se alcanza!